

Distr.
LIMITADA

TD/B/CN.4/L.1
29 de octubre de 1992

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO
Comisión Permanente de Desarrollo del
Sector de los Servicios: Fomento de
la Creación de un Sector Competitivo de
los Servicios en los Países en Desarrollo
Primer período de sesiones
Ginebra, 26 de octubre de 1992
Tema 6 del programa

PROYECTO DE INFORME DE LA COMISION PERMANENTE DE DESARROLLO
DEL SECTOR DE LOS SERVICIOS: FOMENTO DE LA CREACION DE UN
SECTOR COMPETITIVO DE LOS SERVICIOS EN LOS PAISES EN
DESARROLLO SOBRE SU PRIMER PERIODO DE SESIONES

celebrado en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
del 26 al 30 de octubre de 1992

Relatora: Sra. E. GONZALEZ MARRERO (Cuba)

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1 - 6	2
I. ADOPCION DEL PROGRAMA DE TRABAJO DE LA COMISION PERMANENTE (tema 3 del programa)	7 - 20	7
II. ASUNTOS DE ORGANIZACION	21 - 24	18
<u>Anexo</u> : Composición y asistencia		20

INTRODUCCION

1. La Comisión Permanente de Desarrollo del Sector de los Servicios: Fomento de la Creación de un Sector Competitivo de los Servicios en los Países en Desarrollo, establecida de conformidad con el párrafo 70 del Compromiso de Cartagena, celebró su primer período de sesiones en el Palacio de las Naciones, Ginebra, del 26 al 30 de octubre de 1992. Durante el período de sesiones, la Comisión Permanente celebró ... sesiones plenarias 1/.

Declaraciones de apertura

2. El Presidente declaró que el objetivo global de la Comisión había sido claramente enunciado en las atribuciones convenidas por la Junta de Comercio y Desarrollo en la segunda parte de su 38º período de sesiones (21 de abril a 7 de mayo de 1992). La tarea principal de la Comisión era traducir los diversos elementos a las atribuciones en tareas específicas que constituirían su programa de trabajo durante los próximos cuatro años. Los amplios trabajos sobre servicios realizados en el marco de la UNCTAD durante el último decenio constituirían una buena base. Era evidente que los participantes en la VIII UNCTAD habían pensado en la labor de la Comisión como complementaria a los esfuerzos efectuados en la Ronda Uruguay por crear un marco jurídico para continuar la gradual liberalización del comercio de servicios. El orador estaba seguro de que la Comisión dedicaría sus energías a asegurar una mayor participación de los países en desarrollo en el comercio mundial de servicios sin temer una duplicación de esfuerzos. A continuación presentó los cinco principales objetivos de los trabajos del período de sesiones: traducir cada uno de los temas de las atribuciones en tareas específicas; convenir en un programa para llevar a cabo esta labor; determinar la medida en que los propios gobiernos podían estar dispuestos a contribuir a la labor técnica de la Comisión; determinar los temas que serían adecuados para el trabajo de los grupos de expertos; ponerse de acuerdo en torno a las modalidades de una participación más activa de los actores no gubernamentales, en particular el sector empresarial. Esperaba que los debates oficiales que se llevaran a cabo

1/ Para las atribuciones de la Comisión Permanente de Desarrollo del Sector de los Servicios, véase la decisión 398 (XXXVIII) de la Junta de Comercio y Desarrollo, anexo B.

durante el período de sesiones permitirían apreciar los intereses concretos de los países que podrían servir de guía para los trabajos. Los debates oficiosos permitirían dar flexibilidad al examen de las distintas preocupaciones. Sin embargo, debía tenerse en cuenta que el propósito principal del presente ejercicio era proporcionar a los países políticas viables de desarrollo. Con tal objeto, esperaba que el "Espíritu de Cartagena" seguiría presidiendo la labor de la Comisión.

3. El Secretario General Adjunto de la UNCTAD dijo que, al establecer una Comisión Permanente de Desarrollo del Sector de los Servicios, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en su octavo período de sesiones (VIII UNCTAD) había reconocido el papel estratégico que desempeñaban los servicios en el proceso de desarrollo. Esta cuestión no era nueva para la UNCTAD. Desde su creación la UNCTAD había participado en determinados sectores de servicios tales como el transporte, los seguros y la financiación relacionada con el comercio. Las cuestiones de los servicios también habían sido tratadas en el contexto de la labor de la UNCTAD en materia de transferencia de tecnología y de prácticas comerciales restrictivas. La función que desempeñaba la UNCTAD se había ido convirtiendo gradualmente en un tratamiento del tema en términos del proceso de desarrollo, incluidos el comercio de servicios y la liberalización del comercio de servicios para los países en desarrollo. El Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 1988 y el Informe analítico de la secretaría de la UNCTAD a la Conferencia (TD/B/358) en su octavo período de sesiones constituían una síntesis de esa labor. Además de los análisis de carácter general, la secretaría de la UNCTAD había emprendido también estudios por países y por sectores. Esto se había hecho en el contexto de la asistencia técnica prestada a los países interesados para evaluar la importancia del sector de los servicios en el desarrollo económico. La VIII UNCTAD había fortalecido de manera considerable el mandato en esta esfera, como constaba en las atribuciones amplias y detalladas de la Comisión Permanente de Desarrollo del Sector de los Servicios. Las atribuciones orientadas a la acción abarcaban tanto los aspectos generales como los aspectos específicos del fomento de un sector competitivo de los servicios.

página 4

4. Con miras a fijar mejores orientaciones para la acción la Comisión tendría que adoptar un planteamiento innovador encaminado a la activa colaboración de los gobiernos, los expertos, los representantes del sector privado y la secretaría. En las atribuciones se pedía un análisis comparativo de las políticas nacionales de fomento del sector de los servicios y los gobiernos podían hacer una contribución única en tal sentido. Algunas cuestiones técnicas complejas, como el acceso a los canales de información y distribución, entrañaban una estrecha colaboración con el sector privado y la comunidad científica. La secretaría había adquirido una experiencia considerable en esta esfera debido a sus actividades de asistencia técnica y, por consiguiente, asignaba gran importancia a la contribución que pudieran hacer el sector privado y los expertos a la labor de la Comisión. Si en el actual período de sesiones se decidiera establecer grupos de expertos encargados de analizar algunas de las cuestiones más complejas que se presentaban en este sector, dichos grupos podrían preparar los materiales para los debates intergubernamentales. En el Compromiso de Cartagena se solicitaba (párr. 59) una estrecha colaboración entre la Comisión y otras instituciones interesadas en el sector de los servicios. En esta colaboración delicada, pero importante, sería preciso intensificar las consultas y la cooperación para que los beneficios fueran recíprocos. La secretaría estaba preparada para emprender, a petición de los gobiernos, estudios y análisis para las futuras deliberaciones, pidiendo ayuda al sector privado, a las organizaciones no gubernamentales y a la comunidad académica según fuese necesario. Como ya lo había dicho el Presidente, se esperaba que en su primer período de sesiones la Comisión examinase cada elemento de las atribuciones y decidiese una actividad específica en relación con cada tema. Sin duda se trataba de un programa recargado, pero la labor realizada en las reuniones oficiosas podía hacer posible la adopción de decisiones que facilitarían la tarea.

5. El portavoz del Grupo Asiático (India) dijo que los párrafos 177 a 188 del Compromiso de Cartagena y las atribuciones de la Comisión Permanente de Desarrollo del Sector de los Servicios establecían un mandato claro con respecto a los trabajos sobre los servicios. Los párrafos 18, 47, 51, 57 y 69 del Compromiso de Cartagena también se debían tener en cuenta para orientar la labor que llevaría a cabo la Comisión. Nunca se insistiría bastante en la

importancia del desarrollo del sector de los servicios para el crecimiento económico; como el sector industrial y el sector agrícola, el de los servicios era beneficioso para el empleo, los procesos de producción y la comercialización. En el documento TD/358 se había destacado la pequeña participación de los países en desarrollo en el comercio de servicios. En 1989 las exportaciones e importaciones mundiales de servicios habían alcanzado las cifras de 608.500 y 483.400 millones de dólares, respectivamente; de estos totales, a los países en desarrollo sólo les había correspondido el 20%; de hecho, para la mayoría de estos países el sector de los servicios seguía siendo una partida deficitaria.

6. Sería muy útil que la labor de la Comisión Permanente de Desarrollo del Sector de los Servicios se centrara en los aspectos siguientes: en primer lugar, el desarrollo de los recursos humanos era esencial. En el contexto de los servicios en los países en desarrollo sería importante examinar este aspecto con el fin de determinar cuáles eran los puntos débiles y fuertes. Habría que discutir un vasto abanico de políticas que ayudaran a los países en desarrollo a fortalecer su infraestructura institucional, tecnológica y física en el campo de los servicios, insistiendo mucho en los servicios intensivos en conocimientos técnicos y los servicios al productor relacionados con los sectores primario e industrial y con las telecomunicaciones. En segundo lugar, habría que analizar las distintas políticas posibles para cada rama de los servicios con el fin de incrementar la capacidad de los países en desarrollo para absorber información relacionada con un determinado servicio, producción, comercio o tecnología y beneficiarse de esa información. En tercer lugar, se deberían estudiar las exportaciones de servicios de los países en desarrollo. Aparte de determinar las esferas en las que éstos podían tener una ventaja comparativa, sería útil examinar las dificultades con que tropezaban aquellos países para incrementar tales exportaciones. Esto supondría: i) seleccionar las políticas necesarias para una mayor cooperación con otros países; ii) analizar diversos aspectos del acceso a las redes de información y a los canales de distribución; y iii) mejorar los conocimientos especializados necesarios para poder comercializar las industrias de exportación que fueran competitivas y las calificaciones de los trabajadores nacionales. También podrían estudiarse las formas de aumentar la

página 6

participación de los países en desarrollo en determinadas ramas de los servicios en las que podían tener una ventaja competitiva como eran el diseño técnico, la construcción, el turismo, etc. En el caso de los servicios de ingeniería y construcción, habría que prestar particular atención al empleo transfronterizo. Con respecto al sector de los viajes sería útil poder hacer recomendaciones sobre cómo aumentar la parte de los países en desarrollo en el volumen de los viajes por vía aérea. Habría que discutir los medios de mejorar: i) la recogida y procesamiento de datos relacionadas con las transacciones internacionales de turismo; ii) el acceso a los mercados de los países desarrollados; iii) la provisión de recursos financieros y técnicos para acrecentar la competitividad del sector del turismo en los países en desarrollo; y iv) la cooperación regional e interregional. Los países en desarrollo podían hacerse con un nicho propio en el mercado de servicios de tratamiento de datos y programas de ordenadores; en relación con esto, tendría enorme importancia la movilidad transfronteriza temporal de trabajadores altamente calificados y semicalificados y trabajadores con niveles inferiores de calificación, lo mismo que la cooperación para mejorar los servicios de telecomunicaciones.

Capítulo I

ADOPCION DEL PROGRAMA DE TRABAJO DE LA COMISION PERMANENTE (Tema 3 del programa)

7. El representante de la Argentina dijo que la internacionalización del comercio de servicios y su creciente participación en el flujo de comercio mundial, exigía que se adoptaran medidas para acelerar la búsqueda de soluciones que posibilitaran una creciente inserción de los países en desarrollo en el comercio internacional de servicios. A tal fin, la Comisión Permanente debía diagnosticar las necesidades reales de los países en desarrollo a fin de concebir políticas internacionales que pudieran aplicarse efectivamente. Se podía efectuar una intensa labor en las siguientes esferas: a) un estudio de los subsidios en el sector de los servicios, en particular medidas correctivas; b) un análisis (complementario de las disposiciones del proyecto de acta final de la Ronda Uruguay) de las medidas que influían en la capacidad de los países en desarrollo para beneficiarse de la movilidad de técnicos y especialistas a través de las fronteras nacionales como proveedores de servicios, así como de los problemas resultantes de la armonización de las calificaciones; c) un análisis de los problemas relacionados con el acceso a las redes de información y a la tecnología, así como a los canales de distribución, que debía efectuarse en colaboración con expertos del sector privado; d) un análisis de los problemas relacionados con los servicios financieros, incluido el acceso a los mercados bancarios, así como las cuestiones relacionadas con la presencia comercial y el tratamiento impositivo. Al proponer ese análisis no se pretendía incrementar la particular sensibilidad característica de los debates relativos al sector financiero. Esas sugerencias no debían considerarse exhaustivas, sino sólo indicativas. Era importante escuchar las opiniones de todos los miembros para poder formular diagnósticos precisos para mejorar la participación de los países en desarrollo en el comercio de servicios.

8. El representante de China dijo que su delegación atribuía gran importancia al programa de trabajo que se adoptaría en el período de sesiones en curso, gracias al cual la Comisión Permanente podría contribuir durante los cuatro próximos años a fomentar el sector de los servicios de los países en desarrollo y también al crecimiento del comercio de servicios de esos países.

página 8

Refiriéndose al marco multilateral para el comercio de servicios estipulado en la Ronda Uruguay, que proporcionaría a los países del mundo la oportunidad de participar en la liberalización del comercio mundial de servicios, observó que cada vez eran más los países, sobre todo países en desarrollo, que habían empezado a reconocer la creciente importancia del comercio de servicios en el comercio mundial en conjunto. Actualmente el entorno y la situación del comercio de bienes eran desfavorables para los países en desarrollo, pero las condiciones en que participaban en el comercio de servicios eran aún menos atractivas. Los países desarrollados, con su superioridad técnica y financiera, absorbían más del 80% del comercio mundial de servicios. También tenían una sólida base y una amplia experiencia competitiva en los subsectores de las finanzas, las telecomunicaciones, el diseño técnico, la información, el transporte, etc. En cambio, los países en desarrollo dependían fundamentalmente del turismo y de los servicios de mano de obra para sus ingresos de exportación. El desarrollo de su infraestructura básica de servicios se veía obstaculizado por la falta de recursos financieros y de tecnología. Al discutir la liberalización comercial en la Ronda Uruguay, los países desarrollados debían tener en cuenta la situación especial de los países en desarrollo y darles trato preferencial y un mejor acceso a los mercados. Recordando la labor efectuada anteriormente por la UNCTAD en esta esfera, dijo que los distintos informes analíticos preparados por la secretaría durante los últimos años habían servido de valiosa referencia. Al formular el programa de trabajo de la Comisión, debía prestarse la debida atención a la mejora y ejecución de las políticas internas, así como a la coordinación de las políticas internacionales y a sus repercusiones. La Comisión, como órgano intergubernamental multilateral, debía contribuir considerablemente a que se crearan las condiciones para la cooperación internacional y a fomentar la asistencia de la comunidad internacional a los países en desarrollo. A este respecto, se esperaba que los países desarrollados asumieran su responsabilidad y sus obligaciones, no sólo por su posición dominante en el comercio mundial de servicios y por la experiencia que habían adquirido en el desarrollo de sus propias industrias de servicios, sino también porque tenían los recursos y la tecnología necesarios para ayudar a otros a desarrollar sus industrias de servicios.

9. Las industrias de servicios de China estaban bastante atrasadas y sólo representaban el 30% del PNB. No obstante, como activo participante en las negociaciones de la Ronda Uruguay sobre el comercio de servicios, China estaba dispuesta a ejercer sus derechos y a asumir sus obligaciones conforme al nuevo sistema comercial. La actual política de apertura y reforma que practicaba China fomentaría el desarrollo de las industrias de servicios. Se esperaba que la labor de la Comisión facilitara el desarrollo de esas industrias en todos los países en desarrollo.

10. La portavoz del Grupo Africano (Egipto) subrayó que la razón de ser de la Comisión Permanente de Desarrollo del Sector de los Servicios era ayudar a crear y alimentar un sector de los servicios competitivo en los países en desarrollo. De ahí que fuera preciso definir e insistir en la función de los países desarrollados en lo relativo a crear un ambiente exterior favorable al desarrollo de los sectores de servicios de los países en desarrollo.

La segunda tarea fundamental de la Comisión consistiría en evaluar las insuficiencias y capacidades de los sectores de servicios de los países en desarrollo como grupo, para ayudar a concebir y formular opciones y posibilidades políticas que permitieran superar esas insuficiencias. Si bien la Ronda Uruguay brindaría un marco para la progresiva liberalización del comercio de servicios que haría posible una mayor participación de los países en desarrollo, tal como se indicaba en el párrafo 178 del Compromiso de Cartagena y en el Preámbulo del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios, la tercera tarea fundamental de la Comisión consistía en determinar la forma de que los países en desarrollo potenciaron sus exportaciones de servicios. A tal fin se necesitaban orientaciones y opciones políticas apropiadas a nivel nacional e internacional. El aprovechamiento de los recursos humanos constituía el cuarto aspecto importante, para lograr una mejor adaptación a los sistemas de información y a los adelantos técnicos. A este respecto, se refirió a los párrafos 9 y 10 del documento TD/B/CN.4/2 y a los apartados a) y d) del párrafo 1 de las atribuciones de la Comisión (TD/B/1323 (Vol.II)).

11. También hizo especial referencia al párrafo 13 del documento TD/B/CN.4/2, en el que se determinaban sectores de importancia decisiva para los países en desarrollo como la infraestructura y otros servicios al productor, el

página 10

aprovechamiento de los recursos humanos, la mano de obra y el turismo, los medios de información y otros. Era apremiante proporcionar a los países en desarrollo asistencia técnica apropiada en esta esfera. El Grupo Africano esperaba que se prestara plena atención a las necesidades de los países de Africa, de conformidad con la decisión adoptada por la Junta de Comercio y Desarrollo en su 39º período de sesiones y en interés de los países menos adelantados en particular.

12. El representante del Japón propuso que en la labor de la Comisión Permanente de Desarrollo del Sector de los Servicios se tuvieran en cuenta los elementos siguientes. En primer lugar, deberían definirse bien las tareas de la Comisión y fijar un calendario claro para cada actividad. La tarea que convendría más iniciar sería el análisis comparado a que se hacía referencia en el apartado a) del párrafo 1 de las atribuciones de la Comisión. En segundo lugar, su delegación estaba de acuerdo con la secretaría en las ventajas de enfocar la labor de la Comisión por ramas de los servicios. En relación con esto las telecomunicaciones eran una de las ramas de los servicios que más convendría analizar por ser fundamental para el proceso del desarrollo en la era de una economía universal. También sería útil convocar un grupo de expertos que, basándose en estudios por ramas de los servicios que prepararía la secretaría, determinara las políticas más adecuadas para cada rama de los servicios. En tercer lugar, como se afirmaba en el párrafo 9 de las atribuciones, la Comisión debía servir de foro para el intercambio de experiencias entre los Estados miembros para que pudieran extraer las lecciones pertinentes con miras a la formulación y aplicación de políticas en los ámbitos nacional e internacional, así como para la cooperación económica internacional. Habría que animar a los Estados miembros, sobre todo a los países en desarrollo, a que comunicaran a la Comisión sus experiencias políticas en el plano nacional para desarrollar su sector de los servicios. También sería útil una síntesis del material preparado por la secretaría y de otra información de que se pudiera disponer acerca del papel de los servicios en el proceso del desarrollo, pero además esa síntesis ayudaría a realizar el examen previsto en el apartado a) del párrafo 1 de las atribuciones. Una rápida conclusión de la Ronda Uruguay era de una importancia crucial para el desarrollo del sector de los servicios en los países en desarrollo.

13. El representante de Chile subrayó la creciente importancia de los servicios en la economía mundial. El papel de este sector era fundamental para los países en desarrollo, pues podía favorecer el crecimiento de otros sectores de la economía. Además desempeñaba una función fundamental para fortalecer el comercio internacional y fomentar la inversión nacional y extranjera para el desarrollo sostenible. Si no se entendía el papel efectivo que desempeñaban los servicios en el desarrollo de las economías nacionales se corría el riesgo de tomar decisiones que no tuvieran en cuenta la contribución potencial a medio y a largo plazo de los servicios al desarrollo sostenible. El escaso desarrollo conceptual alcanzado en el sector de los servicios, que abarcaba actividades que iban desde aquellas que empleaban recursos no calificados hasta actividades de alta tecnología había traído como consecuencia una gran deficiencia en el campo de la información. Históricamente las estadísticas se habían manejado con un altísimo nivel de agregación, lo que había tenido como consecuencia una mínima utilidad para orientar las decisiones en ámbitos como las negociaciones sobre los servicios en el marco de la Ronda Uruguay. También afectaba negativamente al comercio y desarrollo del sector la diversidad de la naturaleza y alcance de las normas reguladoras de los servicios de los distintos países. El papel de la UNCTAD debía consistir en conseguir una mayor transparencia en este sector en los ámbitos nacional e internacional, con objeto de ayudar a los países en desarrollo, prestándoles asistencia técnica, a elaborar políticas y leyes internas para desarrollar la infraestructura básica necesaria que les permitiera competir internacionalmente y aumentar su participación en el comercio mundial de servicios. Era fundamental que la Comisión incorporara a las actividades de su programa de trabajo tareas en los ámbitos de la información, la cooperación técnica y el acceso a los mercados. Para alcanzar este objetivo la Comisión Permanente podía: a) iniciar la labor de reunir y difundir información en los planos nacional e internacional a fin de desagregar las estadísticas por ramas de los servicios, así como el perfeccionamiento de la clasificación de los servicios basándose en la Clasificación Central de Productos (CPC); b) estudiar la posibilidad de construir una base de datos informatizados sobre las barreras al comercio de servicios; c) organizar programas de asistencia técnica encaminados a mejorar

página 12

la capacidad de los países en desarrollo sobre todo para utilizar la información existente; d) establecer programas de transferencia de tecnología con el fin de crear mecanismos que hicieran posible y fomentaran la transferencia de conocimientos desde los países desarrollados; e) identificar y analizar las ramas de los servicios respecto de las cuales los países en desarrollo gozaban de una ventaja comparativa y las barreras horizontales y específicas al acceso efectivo a los mercados; f) analizar los tipos de leyes y reglamentos que regían la producción y el comercio de servicios, las experiencias en materia de desregulación y la adaptación de esas leyes y reglamentos para estimular el desarrollo del sector; g) estudiar las formas de fomentar la cooperación y el comercio en el sector de los servicios entre los países en desarrollo en los planos mundial y regional.

14. El representante de Australia dijo que los dos objetivos principales de la Comisión Permanente de Desarrollo del Sector de los Servicios debían ser plasmar los elementos de las atribuciones en tareas concretas y acordar un programa para llevar a cabo estas tareas, incluida la redacción de un programa provisional para el segundo período de sesiones de la Comisión. La delegación australiana era particularmente consciente de la necesidad de establecer un programa de trabajo que se pudiera concluir en cuatro años. Cada país tenía su propio orden de prioridad con respecto a las tareas concretas que debía abarcar el programa de trabajo de la Comisión. En consecuencia, lo más eficaz sería discutir esta cuestión en sesiones oficiosas. La Comisión podía llevar a cabo una labor utilísima que completara las actividades que se estaban realizando en otros foros internacionales. La secretaría ya había realizado una valiosa labor sobre los servicios, como lo ponía de manifiesto el informe presentado a la VIII UNCTAD. Sería importante que la Comisión, partiendo de esa labor, proporcionara orientaciones claras para el programa de trabajo y estableciera un orden de prioridad adecuado para tratar las cuestiones que hubiera que tratar.

15. El representante de los Estados Unidos de América dijo que la finalidad principal de la Comisión Permanente de Desarrollo del Sector de los Servicios sería prestar un asesoramiento técnico especial en los análisis de las industrias de servicios en los países en desarrollo. Era fundamental no duplicar las labores que ya se estaban llevando a cabo en otras organizaciones

internacionales. La Comisión tenía un papel único e importante que desempeñar en la esfera de los servicios. Uno de los objetivos de la Comisión sería permitir que los países en desarrollo analizaran sus industrias de servicios, con miras a: a) permitir a los países en desarrollo que participaran más eficazmente en el ejercicio de las actividades del GATT; b) determinar los servicios en que los países en desarrollo tendrían ventajas competitivas tanto a nivel nacional como internacional; c) determinar las medidas que los países en desarrollo podían adoptar para mejorar la competitividad de sus sectores de servicios. Durante las reuniones oficiosas se elaborarían ideas concretas en torno al programa de trabajo sobre servicios de la UNCTAD.

16. El representante de la Federación de Rusia expresó su confianza en que el sector de los servicios, en tanto que fuente principal de crecimiento económico y creación de empleos, traería beneficios para los países que atravesaban una fase de transición económica. El Compromiso de Cartagena y las atribuciones elaboradas por la Junta de Comercio y Desarrollo constituían la base del programa de trabajo de la Comisión. A su juicio, la nota de antecedentes de la secretaría (TD/B/CN.4/2) era una buena síntesis del mandato, aunque no se trataban de manera lo bastante detallada las cuestiones mencionadas en su párrafo 32. Citó el apartado i) del párrafo 185 del Compromiso de Cartagena y el párrafo 5 de las atribuciones de la Comisión y sugirió que las disposiciones conexas del Compromiso de Cartagena debían incorporarse de manera adecuada en el programa de trabajo de la Comisión, aunque su país estaba dispuesto a hacer exposiciones acerca de sus experiencias nacionales, como se sugería en el párrafo 32 del documento TD/B/CN.4/2. Debido al carácter universal de la UNCTAD, para no hablar del valor de la experiencia que había adquirido, su país consideraba inapropiado excluir un análisis de los problemas de las economías en transición con respecto al sector de los servicios. Sería importante definir determinados sectores de servicios para su examen en términos apropiados de política. En tal sentido, resultarían adecuados los subsectores sugeridos en el párrafo 13 del documento TD/B/CN.4/2. Sin embargo, la Comisión no debía limitarse a determinar los subsectores, ya que también debería explorar el apoyo del Estado a nivel de las empresas. En el examen de la cooperación regional se debía tener presente asimismo la experiencia adquirida en casos

página 14

conocidos de dicha cooperación entre países con distintos niveles de desarrollo económico. También sería interesante crear un centro de información sobre los servicios en el marco de la secretaría de la UNCTAD, a fin de realizar las tareas indicadas en los apartados e) y f) del párrafo 2 de las atribuciones de la Comisión. Al llevar a cabo su labor, la Comisión debía prestar especial atención a las necesidades de los países menos adelantados.

17. El representante de México subrayó su apoyo a las ideas expuestas por los oradores que lo habían antecedido en el uso de la palabra destacando la importancia del sector de los servicios en el comercio internacional y la función que desempeñaba en economías tanto desarrolladas como en desarrollo. En tal sentido, era preciso proceder a un análisis detallado del tema, analizando al máximo los recursos disponibles en otros centros; la UNCTAD tendría que coordinar sus trabajos con los de otras organizaciones: gubernamentales, no gubernamentales y nacionales. En esta tarea debía prestarse especial atención a la identificación previa de los casos más urgentes desde el punto de vista de la importancia del tema que se trataría y del calendario de las diversas actividades. Las siguientes tareas eran de importancia decisiva: prestar apoyo a la participación efectiva de los países en desarrollo en las negociaciones comerciales multilaterales, asignando los recursos necesarios para desempeñar las tareas de asistencia técnica por intermedio de la UNCTAD; y analizar en detalle los efectos de los subsidios sobre el comercio internacional de servicios y las exportaciones de los países en desarrollo, a fin de determinar las medidas que podrían adoptarse a nivel nacional e internacional para reducir al mínimo los efectos perjudiciales y adelantar en el proceso de liberalización.

18. El representante de Austria señaló la riqueza de las esferas ya especificadas en las atribuciones de la Comisión, cuya labor futura debía centrarse en ellas. Por consiguiente, al preparar el programa de trabajo para los próximos cuatro años, la Comisión debía centrarse en determinar prioridades entre dichas esferas. En vista de la vastedad de la tarea, y de lo limitado del tiempo y los recursos, no sería aconsejable ir más allá de las atribuciones al fijar las tareas específicas que debían figurar en el programa de trabajo. No era tampoco una coincidencia que en las atribuciones de la Comisión se hubiese hecho referencia (en los párrafos 7 y 13) a la necesidad

de evitar la duplicación de actividades con las de otros órganos internacionales, en particular en el marco de la Ronda GATT-Uruguay. En sus trabajos la Comisión debía centrarse en complementar esos esfuerzos, por ejemplo, mediante un análisis comparado de las experiencias nacionales en el sector de los servicios de los países en desarrollo y de las distintas políticas que podían aplicar estos países en cada rama de los servicios. Las esferas, entre las enumeradas en las atribuciones de la Comisión, a las que se decidiera dar prioridad, deberían concretarse en tareas operacionales a fin de utilizar eficientemente la labor de la Comisión y los recursos de que ésta dispusiera.

19. Durante el período de sesiones la Comunidad Europea y sus Estados miembros distribuyeron una declaración señalando que era oportuno e indispensable analizar y determinar una política para fortalecer la capacidad de producción, exportación y la capacidad tecnológica del sector de los servicios de los países en desarrollo. Entre las esferas que requerían especial atención cabía citar las siguientes: examen del desarrollo del sector de los servicios en los países en desarrollo y análisis comparado de las políticas; fortalecimiento de la infraestructura institucional, tecnológica y material en relación con los servicios; repercusiones de la progresiva liberalización en el desarrollo de un sector competitivo de los servicios; examen de políticas y programas en el marco de la cooperación regional entre países en desarrollo. La Comunidad y sus Estados miembros estaban plenamente resueltos a contribuir a ese proceso con ánimo constructivo y cooperativo. La tarea que tenía ante sí la Comisión consistía en convertir una decisión institucional en una contribución operacional al fomento de un sector de los servicios competitivo en los países en desarrollo. En esta empresa la Comisión debía guiarse por sus atribuciones detalladas. La nota de antecedentes de la secretaría (TD/B/CN.4/2) ofrecía una valiosa orientación. No obstante, era conveniente examinar más las cuestiones pertinentes antes de adoptar la decisión de establecer grupos de expertos. En vez de crear esos grupos se podría pedir a expertos externos que presentaran directamente su opinión a la Comisión. A la Comisión le podría convenir proceder en su próximo período de sesiones a un examen del desarrollo de los sectores de servicios en los países en desarrollo, incluidas las políticas encaminadas a

página 16

desarrollar la infraestructura y las destinadas a fomentar el aprovechamiento de los recursos humanos, el desarrollo de los servicios que utilizan gran cantidad de conocimientos técnicos y de los servicios a productores de los sectores primario, industrial y de telecomunicaciones (apartados a), b) y c) del párrafo 1 de las atribuciones). Se podría invitar a los miembros a que presentaran otras exposiciones a la Comisión. Se necesitaba más información respecto de las propuestas de que la secretaría efectuara otras tareas.

20. En general la Comunidad y sus Estados miembros respaldaban la esencia de la propuesta de la secretaría (TD/B/CN.4/2, párr. 10) acerca de la información relacionada con la producción y el comercio de servicios y la tecnología de los servicios, pero recomendaban que se tuviera en cuenta también la experiencia pertinente del Centro de Comercio Internacional. A su debido tiempo sería oportuno que la Comisión procediera a trabajos relacionados con sectores concretos, pero en el período de sesiones en curso la Comunidad y sus Estados miembros no estaban listos para aceptar que se prepararan estudios sectoriales o que se convocara a grupos de expertos (como se sugería en el párrafo 13 del documento TD/B/CN.4/2). Asimismo, estaban a favor de que se siguieran examinando, sobre la base de una exposición de la secretaría, las cuestiones específicas relacionadas con el acceso a las redes de información y los canales de distribución. Todavía no se habían presentado argumentos que demostraran la necesidad de establecer grupos de expertos encargados de estas cuestiones, ni convenía que el movimiento de personas se considerara esencialmente como un problema Norte-Sur; las consecuencias para los países en desarrollo podían ser perjudiciales si se centraba la atención en la exportación de mano de obra barata. El "éxodo intelectual" era uno de esos efectos perjudiciales. El estudio de la repercusión de la progresiva liberalización en el desarrollo de un sector competitivo de los servicios también debía incluir la función de la promoción de las importaciones de servicios. La propuesta de que los países hicieran exposiciones acerca de sus experiencias y políticas (párrafo 22 del documento TD/B/CN.4/2) en general era aceptable; se debía pedir a la secretaría que preparara una síntesis de esas exposiciones, para que la Comisión la examinara en su segundo período de sesiones. Los párrafos 28 y 29 del documento TD/B/CN.4/2 parecían concordar plenamente con los objetivos generales de la Comisión de complementar la labor

"de otros organismos internacionales, procurando al mismo tiempo evitar toda duplicación". En la esfera de las leyes y reglamentos, se podría hacer un inventario partiendo de una taxonomía común, preparada en colaboración con el GATT y otras organizaciones interesadas. Asimismo, la labor en materia de estadísticas debía coordinarse plenamente con el GATT, la OCDE y la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas. A este respecto, la labor del "grupo Voorburg" era especialmente pertinente. Varias de las cuestiones que se estaban examinando debían abordarse inmediatamente. Sólo debían adoptarse decisiones respecto de otras cuestiones cuando se dispusiera de la información necesaria y esas decisiones debían representar un consenso total.

Capítulo II

ASUNTOS DE ORGANIZACION

A. Apertura del período de sesiones

21. El primer período de sesiones de la Comisión Permanente de Desarrollo del Sector de los Servicios fue abierto el 26 de octubre de 1992 por el Secretario General Adjunto de la UNCTAD.

22. El Secretario General Adjunto de la UNCTAD recordó que en la reunión ejecutiva previa a su 39º período de sesiones la Junta había acordado que el reglamento de las comisiones principales de la Junta de Comercio y Desarrollo se aplicaría a las nuevas Comisiones Permanentes, aunque con la mayor flexibilidad posible, a los efectos de elegir las mesas de esas comisiones, teniendo en cuenta el principio de la distribución geográfica equitativa. Además, en la sesión plenaria de clausura de la primera parte de su 39º período de sesiones la Junta de Comercio y Desarrollo reafirmó que, por lo que hacía a las Comisiones Permanentes, el Presidente y demás miembros de la mesa de cada una de esas comisiones serían elegidos al comienzo de cada nuevo período de sesiones, y que se celebrarían consultas previas para llegar a un acuerdo de antemano sobre la composición de la mesa de cada una de las nuevas Comisiones Permanentes.

B. Elección de la Mesa

(Tema 1 del programa)

23. En su primera sesión plenaria, el 26 de octubre de 1992, la Comisión Permanente de Desarrollo del Sector de los Servicios eligió la Mesa siguiente:

<u>Presidente:</u>	Sr. Haron bin Siraj	(Malasia)
<u>Vicepresidentes:</u>	Sr. M. Singh	(India)
	Sr. K. Khiari	(Túnez)
	Srta. A. Stoddart	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
	Sr. M. Yabunaka	(Japón)
	Sr. V. Kouvchinov	(Federación de Rusia)
<u>Relatora</u>	Sra. E. González Marrero	(Cuba)

C. Aprobación del programa y organización de los trabajos
(Tema 2 del programa)

24. En su primera sesión plenaria, el 26 de octubre de 1992, la Comisión Permanente de Desarrollo del Sector de los Servicios aprobó su programa, que era el siguiente:

1. Elección de la Mesa.
2. Aprobación del programa y organización de los trabajos.
3. Adopción del programa de trabajo de la Comisión Permanente.
4. Programa Provisional del segundo período de sesiones de la Comisión Permanente.
5. Otros asuntos.
6. Aprobación del informe de la Comisión Permanente a la Junta de Comercio y Desarrollo.

D. Programa provisional del segundo período de sesiones de la Comisión Permanente del Sector de los Servicios
(Tema 4 del programa)

[Se completará.]

E. Otros asuntos
(Tema 5 del programa)

[Se completará según proceda.]

F. Aprobación del informe de la Comisión Permanente a la Junta de Comercio y Desarrollo
(Tema 6 del programa)

[Se completará.]

Anexo

COMPOSICION Y ASISTENCIA

1. Estuvieron representados en el período de sesiones los siguientes Estados miembros de la UNCTAD que son miembros de la Comisión Permanente: Afganistán, Alemania, Arabia Saudita, Argelia, Argentina, Australia, Austria, Bangladesh, Bélgica, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Canadá, Colombia, Cuba, Chile, China, Dinamarca, Egipto, El Salvador, España, Estados Unidos de América, Federación de Rusia, Filipinas, Finlandia, Francia, Ghana, Grecia, India, Indonesia, Iraq, Irlanda, Israel, Italia, Jamaica, Japón, Jordania, Líbano, Madagascar, Malasia, Marruecos, Mauricio, México, Nepal, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Pakistán, Perú, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República de Corea, República Popular Democrática de Corea, República Unida de Tanzanía, Rumania, Senegal, Sri Lanka, Suecia, Suiza, Túnez, Turquía, Uruguay, Venezuela, Zimbabwe.
2. Estuvieron representados como observadores en el período de sesiones los siguientes Estados miembros de la UNCTAD, que no son miembros de la Comisión Permanente: Brunei Darussalam, Burundi, Camerún, Costa Rica, Ecuador, Guinea Ecuatorial, Namibia, Panamá, Portugal, República Árabe Siria.
3. Estuvieron representados en el período de sesiones los siguientes organismos especializados y organismos conexos: Fondo Monetario Internacional; Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial; Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. También estuvo representado el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio.
4. Estuvieron representadas en el período de sesiones las siguientes organizaciones intergubernamentales: Comunidad Económica Europea; Liga de los Estados Arabes; Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos; Organización de la Unidad Africana; Organización Internacional para las Migraciones.
5. Estuvieron representadas en el período de sesiones las siguientes organizaciones no gubernamentales: Categoría General: Cámara de Comercio Internacional; Confederación Mundial del Trabajo; Federación Mundial de Asociaciones pro Naciones Unidas. Categoría Especial: Asociación del Transporte Aéreo Internacional.
